

# Líderes del Sur global rediseñan la cooperación internacional

[IPS ipsnoticias.net/2026/06/lideres-del-sur-global-redisenan-la-cooperacion-internacional](https://ipsnoticias.net/2026/06/lideres-del-sur-global-redisenan-la-cooperacion-internacional)

Ben Phillips

June 24, 2026



BANGKOK – Las consecuencias del colapso repentino del antiguo sistema de financiación de la cooperación internacional han sido desastrosas, desatando una ola de daños y dejando al mundo más vulnerable a las crisis y menos capaz de responder a ellas. Los estragos son evidentes. La cuestión es qué hacer a partir de ahora.

## Cooperación Sur-Sur

Llamando la atención sobre el daño causado, varios comentaristas del Norte global han defendido la necesidad de reconstruir lo que se había derribado.

Sin embargo, eso no va a suceder. La crisis de la financiación de la cooperación internacional fue un reflejo de una crisis de apoyo al modelo y a la narrativa de paternalismo que este encarnaba. La estructura se derrumbó tan rápido porque era insostenible.

Otro grupo de comentaristas del Norte global, que se autodenominan «realistas», ha planteado dos ideas poco prometedoras para el futuro de la cooperación internacional.

Una de las ideas propuestas es aceptar y encontrar formas de hacer frente a unos recursos cada vez más escasos para los retos globales comunes, intentando «hacer más con menos».

Este enfoque fracasaría. La consecuencia en el mundo real de intentarlo sería no dotar de recursos suficientes a las respuestas colectivas ante las amenazas globales —incluidas las pandemias, la inseguridad energética, los desastres naturales y otras—. Esto sería

existencialmente peligroso y, para cada país, mucho más costoso que abordar las amenazas comunes desde el principio.

Otra idea propuesta es pedir al sector privado que asuma responsabilidades que antes eran intergubernamentales.

Este enfoque también fracasaría. La consecuencia real de llevarlo a cabo no solo sería una dotación de recursos desesperadamente insuficiente para hacer frente a las amenazas compartidas y el agravamiento de la desigualdad extrema, sino también la cesión de la rendición de cuentas y el poder a la oligarquía.

Este tríptico de ideas inviables —seguir intentando restaurar el antiguo orden, aceptar un declive controlado o ceder el control al sector privado— acapara gran parte de la atención en el Norte global.

Afortunadamente, sin embargo, un grupo cada vez mayor de gobiernos del Sur global ha estado trabajando intensamente para dar forma a una solución para la financiación de los retos globales comunes.

Convocada conjuntamente por los ministros de Asuntos Exteriores de Senegal y Colombia, más de 30 países se han unido en la [Coalición de Gobiernos para la Inversión Pública Global](#), con el fin de transformar el actual punto de inflexión global en un momento de renovación.

«Nuestros retos son comunes; nuestros riesgos son comunes; y, cada vez más, nuestras soluciones también deben ser comunes», señala Martín Clavijo, director de la Agencia de Cooperación Internacional de Uruguay.

Y añade: «Necesitamos una evolución en nuestra forma de entender la cooperación hacia un marco en el que todos los países contribuyan según sus capacidades, todos se beneficien según sus necesidades y todos participen en pie de igualdad en las decisiones sobre el uso de los recursos».

«La inversión pública global es la respuesta inteligente del siglo XXI a la pregunta de cómo pueden los gobiernos trabajar juntos para superar los retos y las crisis que nos afectan a todos», señala Rosa Yolanda Villavicencio Mapy, ministra de Relaciones Exteriores de Colombia y copresidenta de la coalición.

A su juicio, «es esencial un aumento significativo de la financiación pública y, lo que es más importante, estos recursos deben gestionarse bajo marcos más representativos y eficaces».

«Estamos dejando atrás los paradigmas tradicionales de donante-beneficiario para avanzar hacia un enfoque más horizontal, inclusivo y basado en la colaboración», afirma Cheikh Niang, ministro de Asuntos Exteriores de Senegal y copresidente de la coalición.

Destaca que «todos los países, independientemente de su nivel de desarrollo, tienen tanto aportaciones que hacer como expectativas legítimas que expresar».

«Para resolver nuestros problemas nacionales, regionales y globales, no podemos depender únicamente de la filantropía, ni podemos limitarnos a esperar que el sector privado venga a salvarnos. Necesitamos más y mejores fondos públicos para resolver nuestros retos colectivos», agrega.

Creada en julio de 2025 con motivo de la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, la coalición celebró su reunión inaugural de planificación en septiembre de 2025, al margen de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Este año, los gobiernos se han reunido en Bogotá en marzo y en Nairobi en mayo, y volverán a congregarse en Nueva York en septiembre, en el marco del comienzo de la próxima Asamblea General de las Naciones Unidas.

La Coalición también está tendiendo la mano a países del Norte global. «No buscamos compasión. Lo que queremos es una asociación en pie de igualdad», subraya Samuel Okudzeto Ablakwa, ministro de Asuntos Exteriores de Ghana.

«El futuro de la cooperación internacional debe evolucionar hacia enfoques que reflejen mejor la responsabilidad compartida y el interés colectivo», remarca Limpho Tau, ministro de Asuntos Exteriores de Lesoto.

Los gobiernos están colaborando estrechamente con la sociedad civil. «Los líderes que se reúnen son pioneros que están renovando y reconfigurando el multilateralismo», afirma María Elena Agüero, secretaria general del Club de Madrid., que apoya especialmente a la Coalición.

El Club de Madrid constituye el mayor foro mundial exgobernantes democráticos. Actualmente lo conforman unos 100 antiguos jefes de Estado o de gobierno de 70 países. Su objetivo es reforzar las instituciones democráticas y promover la resolución de conflictos y se creó en 2002, un año después de celebrarse en la capital española la histórica Conferencia sobre Transición y Consolidación Democráticas.

«El enfoque que están desarrollando juntos será más justo que los heredados del siglo pasado, al garantizar que todos los países tengan voz y participación. También será mucho más eficaz, ya que contribuirá a mejorar las vidas en todo el mundo», dice Agüero.

Los líderes insisten en la necesidad de ir más allá de simplemente amortiguar la crisis actual. Tienen claro que los enfoques del pasado no volverán ni deben volver. En su lugar, están trabajando para convertir la crisis en un avance, reuniendo a los países en pie de igualdad para rediseñar las finanzas internacionales con vistas a un mundo interdependiente.

«Existe una necesidad urgente de una arquitectura financiera internacional renovada que sea más inclusiva, más representativa y mejor adaptada a las realidades globales contemporáneas», observa Korir Singoei, secretario principal del Departamento de Asuntos Exteriores de Kenia.

«¿Queremos ser la generación que gestionó una crisis, o la generación que transformó el rumbo de la cooperación mundial?», inquiriere Javier Eduardo Martínez-Acha Vásquez, ministro de Asuntos Exteriores de Panamá.

A su juicio, «la inversión pública mundial puede permitirnos no solo transformar la cooperación internacional, sino también transformar el futuro de la humanidad».

Los líderes de la Coalición han elaborado una hoja de ruta para transformar la cooperación internacional de aquí a 2030: «A lo largo de los años se ha dedicado un gran esfuerzo intelectual a garantizar que se presentara un modelo adecuado», señala Alva Baptiste, ministro de Asuntos Exteriores de Santa Lucía. «Ahora, tenemos el mandato de ponernos en marcha», concluye.

**Ben Phillips** es autor de «Cómo combatir la desigualdad» y «El bien público: construir una narrativa ganadora para unir al mundo». También ejerce como asesor de las Naciones Unidas, gobiernos y organizaciones de la sociedad civil sobre la gobernanza global.